

# La familia, buena noticia para la humanidad

## El Encuentro Mundial de las Familias de Valencia arropa a las víctimas del accidente

A pocos días de la primera visita a España de Benedicto XVI como Papa, Valencia vivía una tragedia que conmocionaba a toda la ciudad: 42 personas fallecidas en un accidente en el metro. Al conocer la triste noticia, el Pontífice se retiró a orar en su capilla privada por las víctimas y por sus familiares, y envió un telegrama de condolencia. Por su parte, el arzobispo de Valencia, Mons. Agustín García-Gasco, aseguraba a los familiares de las víctimas del accidente que «no estáis solos, os acompañan familias del mundo entero que os quieren hacer llegar su solidaridad y consuelo». Esta tragedia ha estado muy presente a lo largo del EMF y durante los días de luto diocesano se suspendieron todos los actos festivos previstos para el encuentro.

Foto: AVAN



A la entrada del recinto ferial, Mons. García-Gasco encabezó una oración por las víctimas del accidente.

Al cierre de esta edición, el Papa estaba a punto de llegar a Valencia para transmitir a los peregrinos un mensaje universal: la familia, formada por un hombre y una mujer, constituida sobre un amor fiel, y abierta al misterio de la vida, sigue siendo una buena noticia para los hombres y

las mujeres del siglo XXI. Este mensaje tuvo una resonancia especial en los 5.000 congresistas que participaron durante una semana en el Congreso Teológico Pastoral y en los visitantes de la Feria de las Familias.

Pág. 2, 8 y 9



En el próximo número os ofreceremos un amplio reportaje sobre el V Encuentro Mundial de las Familias.

## Nuevo diácono en Barcelona

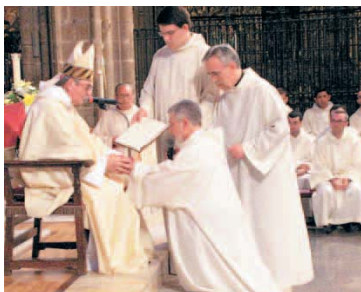


Foto: Agustí Codinach

El pasado domingo 2 de julio, Jordi Iglesias, de 61 años, oncólogo de profesión y vinculado a la familia espiritual de Carlos de Foucauld, recibió de manos del obispo auxiliar Mons. Joan Carrera el ministerio del diaconado. Es un paso más en un camino hacia el sacerdocio que emprendió hace dos años y que le fue sugerido por el propio Mons. Martínez Sistach. Ejercerá sus nuevas funciones como diácono en la parroquia de San Ramón de Penyafor, en la que ya colaboraba pastoralmente.

Pág. 21

## Terrassa crea su propio Seminario Mayor Diocesano

El obispado de Terrassa acaba de anunciar que el próximo mes de septiembre abrirá sus puertas el nuevo Seminario Mayor Diocesano, ubicado en un antiguo monasterio de clausura de Valldoreix. La creación del nuevo Seminario responde al deseo del obispo y del equipo de gobierno, tras realizar las consultas oportunas, de dar un paso más en el proceso de construcción de la diócesis. Mons. Josep Àngel Saiz ha nombrado como rector del Seminario a Mn. Salvador Cristau, vicario general y hasta ahora párroco de la catedral del Santo Espíritu. Lo acompañarán en el equipo de formadores Mn. Joan Esquerda Bifet, como asesor espiritual, y Mn. Emili Marlés, como asesor académico.

Pág. 19



en primer plano

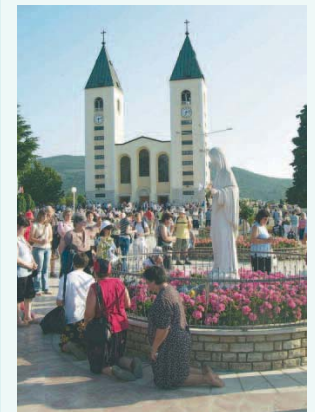


Foto: Centro MIR

## El fenómeno Medjugorje cumple 25 años

Medjugorje, una pequeña aldea católica de Bosnia Herzegovina, recibe cada año más de un millón de peregrinos. Acuden desde todos los rincones del planeta atraídos por la llamada de la Virgen, que según el testimonio de seis videntes se aparece allí cada día desde hace 25 años. El sorprendente fenómeno, aún por verificar desde el Vaticano, ha convertido Medjugorje en un potente foco de espiritualidad mariana en el que los sacramentos y la oración son vividos con una intensidad fuera de lo común.

Las conversiones, la participación masiva en los sacramentos, las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa... son algunos de los muchos frutos de esta corriente de gracia que hoy alcanza y renueva en la fe a millones de católicos en todo el mundo. Con motivo del 25º aniversario del inicio de las apariciones, celebrado el pasado 24 de junio, más de 250.000 personas se congregaron en Medjugorje para dar gracias a Dios por el regalo que para ellos ha representado durante estos años la presencia amorosa y maternal de María.

Pág. 3-6 y 16-17

### Sumario

Pág. 7 Veintisiete arzobispos reciben el palio en Roma

Pág. 20 Urgell: tercer Seminario de Pensamiento Cristiano

Pág. 23 Se cierra el ciclo «Significado de Europa y tradición del Cister»

Pág. 25 Jornadas institucionales «Jesuitas Educación»

Pág. 26 Una obra de Llimona se incorpora al Museo de Montserrat

# en primer plano

## Explosión de espiritualidad mariana en los Balcanes

■ Se cumplen 25 años de las supuestas apariciones de la Virgen en Medjugorje

**MEDJUGORJE.**— Cientos de miles de peregrinos viajan cada año hasta un pequeño municipio de Bosnia Herzegovina donde seis niños —ahora ya adultos— aseguran ver y hablar con la Virgen desde hace 25 años. Durante este tiempo la aldea de Medjugorje, situada a pocos kilómetros de la ciudad de Mostar, se ha convertido en un potente foco de espiritualidad mariana en la que los sacramentos y la vida cristiana son vividos a

muchas revoluciones. Medjugorje constituye hoy el epicentro de una corriente de gracia que alcanza y renueva en la fe a millones de católicos en todo el mundo. El fenómeno, sin embargo, es tan extraordinario que desde el Vaticano se pide cautela. Mientras duren las apariciones, la Santa Sede no pronunciará un juicio definitivo, aunque por el momento permite las peregrinaciones privadas y ve con buenos ojos muchos de los frutos que allí se suscitan.

Vida sacramental y de oración. A borbotones. De manera casi inintermitente. Con una devoción y una intensidad fuera de lo común. Eso es lo que encuentra impresionado el peregrino que por primera vez aterriza en Medjugorje movido por la curiosidad de saber qué está pasando en este recóndito santuario de Bosnia Herzegovina. Por las calles de esta pequeña aldea de los Balcanes se respira a Dios a través de María. Pese a las multitudes que allí se congregan, Medjugorje es ante todo un lugar de oración. «Un auténtico oasis de paz», como muchos han insistido en denominarla. Medjugorje es una gran familia espiritual que ha tomado a la Virgen por reina. Independientemente de la autenticidad o no de las apariciones que seis videntes dicen tener, y cuyo juicio está aún por emitir, lo que es innegable es que el fenómeno de Medjugorje se ha convertido en una realidad muy viva dentro de la Iglesia, que sobrepasa los límites del santuario y que alcanza hoy a millones de católicos. La creación de grupos de oración por todo el mundo, las innumerables conversiones, las sanaciones físicas y espirituales de muchos peregrinos, las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal... son algunos de los incontables frutos de este fenómeno inexplicable desde una perspectiva meramente humana. Diócesis, parroquias, congregaciones religiosas, seminarios, familias y otros muchos lugares en la Iglesia han sido interpelados durante estos últimos 25 años por la llamada de la Virgen que clama con insistencia: «Orad, orad, orad.»

### Aniversario de las apariciones

El pasado 24 de junio, más 250.000 peregrinos de todo el mundo reunidos en Medjugorje celebraban el 25º aniversario del inicio de las apariciones. Nunca por estas fechas se había congregado tanta gente en la pequeña aldea bosnia. También estaban los supuestos videntes —niños cuando se iniciaron las apariciones—, para los que la entrada «sobrenatural» de la Virgen en sus vidas cambió por completo sus vidas. Ivanka, Mirjana, Vicka, Ivan, Marija y Jakov aparentan ser personas normales, muy discretas, a los que no les gusta la publicidad ni las preguntas indiscretas. No se sienten mejor que nadie, aunque sí con una gran responsabilidad. Pese a las muchas dificultades que han tenido que padecer, durante estos últimos 25 años los seis videntes se han mantenido firmes en sus testimonios y se han

Foto: Centro MIR



La reciente celebración del 25 aniversario de las apariciones congregó en Medjugorje a cientos de miles de peregrinos.

convertido para el mundo en instrumentos al servicio de María.

Como han explicado en mil y una ocasiones, a las seis de la tarde del 24 de junio de 1981, en la colina de Crnica conocida con el nombre de Pobrdo, los supuestos videntes vieron a una mujer muy bella con un niño pequeño entre los brazos. Sorprendidos y asustados, no se acercaron, aunque, como declararon después, inmediatamente pensaron que era la Virgen. Desde aquel día la *Gospa*, que es como llaman a María en croata, se les ha continuado apareciendo sin apenas interrupciones durante 25 años. En la actualidad, tres de ellos aseguran continuar recibiendo diariamente, allá donde estén, la visita sobrenatural de María. A los otros tres, la Virgen se les aparece una vez al año y en ocasiones excepcionales. Esta

historia, que parece sacada de un cuento de hadas, ha tenido que salvar también numerosos obstáculos, entre ellos una durísima persecución por parte de las autoridades comunistas y hasta la terrible guerra en los Balcanes. Milagrosamente, Medjugorje salió completamente indemne del cruento conflicto vivido en la zona, que afectó a todos los pueblos del alrededor. Todo el mundo en el municipio está convencido de que la *Gospa*, que aquí se hace llamar Reina de la Paz, les ha protegido maternalmente.

Como en Lourdes y en Fátima, la Virgen ha seguido con los videntes una pedagogía muy especial. A sor Vicky, religiosa de la comunidad de las Bienaventuranzas con más de 10 años de presencia en Medjugorje, le gusta decir que «la *Gospa* aquí ha creado una escuela, la escuela de María». «Con el

pretexto de las apariciones —explica sor Vicky—, la Virgen nos conduce hasta el corazón de su Hijo, a través sobre todo de los sacramentos, de la oración y del ayuno. La Virgen pide una renovación de la vida cristiana, un retorno a la esencia del Evangelio. No se inventa nada. Sus mensajes son el Evangelio puro expresados desde su corazón maternal.» Sor Vicky recuerda también uno de los mensajes de la Virgen que desde el inicio han resonado con más fuerza: «Paz, paz, paz.» «La *Gospa* —añade— nos insta a establecer la paz entre Dios y el hombre, y entre la gente. No habrá paz en el mundo si no reina antes la paz en el corazón de cada persona humana.»

### Luces y sombras

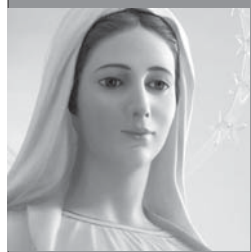
Pese a la precisión teológica de los mensajes de la Virgen expresados a través de los videntes, uno de los aspectos que ensombrecen el fenómeno de Medjugorje es la postura que ha tomado el obispo de Mostar, Mons. Ratko Peric. Como ha declarado en más de una ocasión, para él las apariciones de Medjugorje «no son sobrenaturales». Desde la Santa Sede, sin embargo, se ha aclarado que se trata de una opinión personal y que por parte de la Iglesia esperan a que las supuestas apariciones concluyan para emitir un juicio definitivo. Mientras tanto, no se prohíben las peregrinaciones privadas, prevaleciendo así la declaración de Zadar de 1991: «Las numerosas reuniones de fieles requieren la atención y cuidado pastoral en primer lugar del obispo diocesano y con él de los otros obispos, para que en Medjugorje y en todo lo relacionado con ella se promueva una sana devoción a la Virgen María de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia.»

También es cierto que así como el obispo de Mostar se muestra contrario a las apariciones y al fenómeno que ha suscitado, cada vez son más los prelados de todo el mundo que han descubierto en Medjugorje una fuente inagotable de gracia. Con motivo de la celebración de los 25 años de las apariciones, Mons. José Domingo Ulloa, obispo auxiliar de la archidiócesis de Panamá, visitó Medjugorje como un peregrino más: «Lo esencial de este lugar es el reencuentro con uno mismo, con el fundamento de la fe, la Iglesia, y sobre todo, en estos últimos tiempos, la llamada a la conversión. En Medjugorje el peregrino experimenta la paz de sentirse perdonado y amado por Dios. Es lo de siempre, pero actualizado. Yo no he encontrado nada raro.»

Ante las tensiones que casi desde el inicio de las apariciones se han mantenido con la autoridad eclesiástica local, desde el santuario de Medjugorje, regentado por una comunidad de frailes franciscanos, se ha optado por la prudencia y el respeto total a las directrices episcopales. El párroco del santuario, el P. Ivan Sesar, ha declarado que su misión es «servir a la Iglesia, por cuyas reglas y doctrina procuramos siempre regirnos». «No obstante —apunta Sesar—, es algo irrefutable que Medjugorje es actualmente uno de los santuarios marianos más importantes que la cristiandad ofrece al mundo. Es un lugar donde se producen muchos y buenos frutos, donde las conversiones son incontables y donde la gente se confiesa y participa de la Eucaristía. Durante 25 años este lugar ha recibido de Dios ríos de gracias a través de María.» (S.G.)

### El programa de la Virgen

La conversión propuesta en Medjugorje por la Reina de la Paz se basa en cinco pilares que coinciden estrechamente con la tradición de la Iglesia:



- 1.—ORACIÓN DEL CORAZÓN: A través del Rosario la Virgen invita a contemplar los misterios de la vida de Jesús.
- 2.—EUCARISTÍA: La misa tiene que ser el centro y raíz de la vida cristiana.
- 3.—BIBLIA: La Reina de la Paz ha pedido la lectura diaria de la Biblia.
- 4.—AYUNO: La propuesta de la Virgen es el ayuno a pan y agua todos los miércoles y viernes.
- 5.—CONFESIÓN MENSUAL: La llamada a la conversión pasa por el reconocimiento de los pecados y la acogida del amor misericordioso de Dios.

# Buscadores de Dios a través de María

■ Más de 20 millones de peregrinos han pasado por el santuario mariano de Medjugorje desde 1981

La pequeña aldea bosnia de Medjugorje, en el corazón de los Balcanes, recibe cada año la visita de más de un millón de personas. No son turistas, sino peregrinos que acuden de todos los rincones del planeta atraídos por la llamada de la *Gospa*.

Les mueve la fe y un fuerte deseo de encuentro con Dios. Más allá de las apariciones o de la sobrenaturalidad de ciertos fenómenos, los peregrinos buscan ante todo, a los pies de la Virgen María, una revitalización de su vida cristiana. Y

eso es precisamente lo que suelen encontrar, como explican con naturalidad algunos de los que este año han acudido a Medjugorje con motivo de la celebración del 25 aniversario del inicio de las supuestas apariciones.

## P. EMMANUEL, MISIONERO CONGOLEÑO EN LAUSANA (SUIZA)



«He acudido a Medjugorje para acompañar espiritualmente a los miembros de mi parroquia. Es la primera vez que vengo, pero no lo he hecho ni por curiosidad ni para ver fenómenos sobrenaturales. He venido para rezar y éste es un lugar privilegiado para ello. No son los milagros ni los fenómenos sobrenaturales lo que me interesan. Aquí vemos conversiones y una profunda vida de fe. Sólo puedo decir que a mis parroquianos les ayuda mucho. Al mismo tiempo, la Virgen está ofreciendo un mensaje urgente para el mundo: a través de la oración, del ayuno y de la Palabra de Dios podemos incluso detener las guerras. Sólo así lograremos la paz, primero a la del corazón, y después la de nuestro alrededor y la del mundo. La Virgen nos regala aquí las mismas palabras de la Biblia ofrecidas desde su corazón de madre.»

## M. CRISTINA, MADRE DE FAMILIA DE CÓRDOBA (ARGENTINA)



«Es la primera vez que vengo y ha sido posible gracias a la Providencia divina. Estoy muy feliz. Supera ampliamente lo que había imaginado. Nunca sospeché la presencia aquí de tanta gente. Pero mucho más impresionante aún es lo que he vivido a nivel espiritual. Realmente he sentido muy cercana la presencia de María y de Jesús. Mi estancia aquí ha sido como un retiro espiritual. Realmente me ha renovado en la fe e inflamado el deseo en mi corazón de ser instrumento de la Virgen en mi país. Ahora sólo quiero ser fiel a su llamada, ser testigo de Jesús y de María. De Medjugorje lo que más me atrae es la importancia de la conversión personal y el amor al Rosario, junto con la importancia de la Palabra de Dios y el ayuno.»

## MARISA Y MARÍA JESÚS, AMIGAS MURCIANAS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

«Hemos venido por tercera vez a Medjugorje porque aquí recibimos mucha paz. Aquí vemos santidad, vemos conversiones y sentimos fuertemente la presencia de nuestra Madre. A diferencia de otros santuarios marianos, a los que también solemos acudir, aquí la Virgen todavía se está apareciendo. Realmente es muy fuerte. No es un recuerdo ni una memoria, sino que es algo que está pasando hoy. Los frutos que se producen son una prueba de veracidad. Aquí vienen obispos sacerdotes, religiosos y cientos de miles de fieles que, para nosotras, son el mejor signo de autenticidad.»



## El confesionario del mundo

A Medjugorje se le conoce también como el confesionario del mundo. Un paseo por los alrededores del santuario evidencia el porqué de este sobrenombre. Colas y colas de peregrinos esperan a las puertas de improvisados confesionarios al aire libre para recibir el sacramento de la Reconciliación. Las confesiones se suceden ininterrumpidas desde muy temprano por la mañana y hasta altas horas de la noche. A diferencia de lo que sucede en otros lugares, el sacramento de la Reconciliación constituye en Medjugorje uno de los puntales de la práctica religiosa.

Éste fue uno de los principales motivos por los que el joven sacerdote ovetense Félix Menéndez se desplazó este verano a Medjugorje durante casi 20 días. Con apenas una semana de sacerdocio y tras pedir permiso a su obispo, Félix viajó hasta esta pequeña aldea bosnia con el deseo ardiente de «estrenarse como sacerdote». «Me atraía mucho el ministerio de la confesión —asegura—. Venía con muchas ganas de confesar y eso es lo que he hecho. Empezar a confesar aquí ha sido para mí una

gracia muy grande.» Con sólo 25 años, este simpático sacerdote licenciado en Moral ha podido completar en Medjugorje, mejor que en ningún otro sitio, la vertiente más práctica de su tesina sobre el pecado. «Había días que confesaba hasta siete horas y acababa agotada —afirma el P. Félix—, pero he de reconocer que he aprendido mucho.»

A los pocos días de estancia en Medjugorje, muchos de los peregrinos de habla hispana ya le conocían por su nombre y hasta le pedían confesión por la calle. Félix Menéndez ha regresado a Oviedo, donde espera recibir estos días su primer destino como sacerdote, con una impresión muy positiva de Medjugorje.

«Los signos son muy buenos —declara—. Una mentira así no se hubiera podido mantener 25 años, con tantas personas implicadas y con un mensaje tan teológicamente bien montado como sencillo en su expresión. En Medjugorje se percibe una fe muy sólida entre la gente. Por eso me inclino a pensar que aquí verdaderamente hoy se está apareciendo la Virgen.»



## GEORGES, JOVEN HÚNGARO AFINCADO EN ESLOVAQUIA



«Ya sé que puede sonar un poco extraño pero movido por mi espíritu aventurero, unido a mi fe y devoción mariana, estoy haciendo una peregrinación en solitario por diversos santuarios del sur de Europa donde la Virgen María se ha aparecido en el siglo xx. De Medjugorje sólo puedo decir que es Vida. Se respira la presencia cercana de la Virgen. Es distinto a otros santuarios, sólo comparable un poco con Lourdes, aunque con la diferencia de la larga duración de estas apariciones y de que todavía hoy se están produciendo. La Virgen nos insta aquí a la fe y a la oración. Una de las cosas que más me impresiona es su insistente llamada a la paz.»

## P. SALVATORE, PÁRROCO EN NÁPOLES (ITALIA)

«Mi fe ha estado impregnada desde pequeño por una fuerte devoción mariana, pero he de confesar que no he conocido un lugar donde se viva de manera tan acentuada y especial como en Medjugorje la presencia de la Madre de Dios. Me enorgullece haber sido el primer sacerdote napolitano en peregrinar a este santuario en 1984. En aquel primer viaje pude asistir a una de las apariciones y me asombró el comportamiento de los chicos, especialmente el de Jakov, el más pequeño, que apenas tenía unos 12 años. Estaba tranquilo y con una fuerte luz en los ojos durante la aparición. Al acabar, mientras celebrábamos la misa, su actitud cambió. Mostraba tal alegría que era imposible tenerle quieto. Me dije a mí mismo que verdaderamente aquel chico tenía que haber vivido una experiencia sobrenatural y haber observado una belleza nunca vista, capaz de serenarle y pacificarle por completo. Al cesar la aparición, regresaba al mundo con una inmensa alegría que le impedía permanecer quieto.»



## HNA. TERESA, RELIGIOSA DE VIENA (AUSTRIA)

«Yo creo que la Virgen se está apareciendo en Medjugorje, pero no creo que eso sea lo más importante. Para mí lo esencial es el mensaje de paz que nos trae. He venido sobre todo para rezar por la paz, para que la paz reine en la vida de todas las personas que llevo en el corazón. Vengo sola, cada año, desde 1995. Yo creo que Medjugorje es un pilar importante para la fe católica. En Viena cada vez hay más presencia de esta espiritualidad y hasta el propio cardenal Schönborn, arzobispo de Viena, ha tenido, sin dar su aprobación oficial, palabras de ánimo y reconocimiento de sus frutos. Ha reconocido incluso que un buen número de las vocaciones del seminario de Viena son consecuencia de las experiencias vividas en Medjugorje.»



**ÁNGEL Y LOLI, MATRIMONIO DE TARRAGONA MIEMBRO DE LA RCC**

«Es la octava vez que venimos a Medjugorje. En la primera de nuestras peregrinaciones nos impactaron muchísimo las confesiones. La gente aquí descarga sus pecados y acoge con las manos abiertas el perdón de Dios. También es impresionante el amor a la Virgen y al Rosario. Aquí te llenas del amor de la gente y del amor de la Virgen. Realmente lo notas. Yo no he visto a la Virgen pero la he sentido en mi corazón. No ves nada, pero sí que notas la presencia de la Madre. Una presencia que aquí siempre nos conduce a Jesús. Eso es fundamental. Ella no es el centro. El centro es Jesús. Lo ha dicho muchas veces hasta el punto de decir que prefiere que vayamos a las eucaristías que a las apariciones. Venir aquí es una bendición y una gracia.»

**IN HEON PARK, CATÓLICO DE COREA DEL SUR**

«Es la cuarta vez que venimos a Medjugorje desde la lejana Corea del Sur. Pese a la distancia, cada vez son más los coreanos que peregrinan a Medjugorje, donde incluso celebramos misa en nuestro idioma. Aquí sentimos a la Virgen especialmente cercana. La primera vez que, por curiosidad, acudimos a este lugar, María dio un fuerte impulso a nuestra fe. Nuestra espiritualidad se encendió y desde entonces nos sentimos llamados a seguir alimentando esta gracia. Lo más importante no son las apariciones o los fenómenos sobrenaturales que aquí puedan tener lugar, sino el clima que se respira, la fe que se vive, las conversiones que se suscitan... Ése es el auténtico milagro cotidiano.»

**Llamada a la conversión**

Para encontrar experiencias de conversiones en Medjugorje no hace falta ir demasiado lejos. La mayor parte de los peregrinos que reinciden, de alguna manera u otra, con más o menos intensidad, han experimentado allí un cambio radical de vida en el que Dios pasa a ocupar el primer lugar. Es el caso de Charo Lafita, mujer casada y con cuatro hijos que en marzo de 2003 peregrinó por primera vez a este santuario mariano donde le dijeron que se aparecía la Virgen. Tras oír hablar en Madrid a

—confiesa—. Me faltaba la alegría de la fe.»

En Medjugorje, después de unos inicios algo renqueantes, Charo descubrió al Dios vivo. La fe que hasta entonces había profesado intelectualmente se transformó en vida. «Exteriormente mi vida no cambió nada —asegura con una sonrisa de oreja a oreja—, pero sí internamente, sobre todo mi vida de oración. Descubrí a un Dios cercano y amoroso, a través de la Virgen, e inicié un contacto más íntimo, que es lo que realmente me llena hoy de felicidad.» Para Charo Lafita esta experiencia ha sido un auténtico regalo de la Virgen. En Medjugorje se le despertó la chispa de la fe. Ahora vive sumergida en la oración personal, el rezo del Rosario, la misa diaria y el ayuno dos veces por semana. Vive la presencia cercana de la Virgen, con el avemaría siempre en los labios, y asegura haber experimentado una transformación total de cuerpo y alma.



Charo Lafita ha peregrinado en nueve ocasiones a Medjugorje.

una amiga sobre Medjugorje, Charo sintió en su corazón un deseo grande de peregrinar a este lugar perdido en la otra punta de Europa. Se apuntó de inmediato a un retiro del P. Jozo Zovko, del que nunca antes había oído hablar. Su único objetivo era encontrar a Dios. Charo Lafita se declaraba católica practicante, con una vida relativamente fácil, en la que aparentemente no le faltaba de nada, pero, sin embargo, desde hacía tiempo notaba un vacío en su interior. «Algo dentro de mí no funcionaba, incluso sufría depresiones y trastornos alimenticios

llevado consigo a familiares y amigos, y en los últimos tiempos incluso se ha atrevido a organizar alguna peregrinación. Se siente hija espiritual de la Reina de la Paz, aunque deja muy claro que lo más importante no son las apariciones, sino la espiritualidad que allí se respira. «Acudo a Medjugorje —afirma convencida— porque hay vida de Dios y de oración. Es lo que me ayuda a mi vida cristiana. Es lo que da alegría a mi corazón. No he visto nunca a la Virgen, aunque la siento más cercana que nunca dentro de mí.»

**P. ELDY, FRANCISCANO CAPUCHINO DE BRASIL, ESTUDIANTE EN ROMA**

«Es la primera vez que vengo a Medjugorje, aunque mi corazón ansiaba venir desde hacía años. Me fascinaba la propuesta que aquí hace la Virgen del encuentro personal con Dios. Desde mi experiencia de muchas horas de confesionario, puedo decir que la gente aquí realmente se convierte. La experiencia vivida supera todas las expectativas. Lo que más me atrae es la experiencia interior. Las apariciones son un mero instrumento a través del cual Dios nos muestra lo esencial de la fe. El valor principal es Dios. Para mí, Medjugorje ha sido también una oportunidad para renovar mi sacerdocio, ya que aquí los sacramentos, como insiste en recalcar la Virgen, son el centro de la vida cristiana.»

**CLAUDIO, PEREGRINO PROCEDENTE DEL VÉNETO (ITALIA)**

«Estoy convencido de que las apariciones de la Virgen en Medjugorje forman parte de un tiempo especial de gracia para todos los católicos, creyentes o incluso para los que aún no conocen el amor de Dios. En Medjugorje se vive a fondo la espiritualidad y eso a mí, personalmente, me ayuda a dar sentido al sufrimiento. El sufrimiento unido a Jesús se convierte en algo enriquecedor, capaz de dar fruto. Se convierte, sin duda, en un tesoro precioso. Medjugorje, con la presencia viva de la Virgen, me ayuda muchísimo. Me da fuerza, consuelo, serenidad y paz. Creo en la Virgen y la reconozco la reina de mi vida. El mayor milagro que siempre le pido es tener la fortaleza para llevar con gran serenidad la cruz que Dios me ha dado.»

**MARISA Y MARK, JÓVENES PEREGRINOS DE GLASGOW (ESCOCIA)**

«Somos primos y entre nosotros no sabíamos que veníamos a Medjugorje. Nos hemos encontrado por sorpresa. ¡Hasta en estos detalles la Virgen hace milagros! Lo que más nos atrae de este lugar es la paz que aquí se respira. Una paz que nos ayuda a encontrarnos con nosotros mismos y a dar un nuevo impulso a nuestra vida de fe. Hay gente que viene buscando milagros o ver a la Virgen. Para nosotros, en cambio, más real que todo eso es la acción de Dios y de la Virgen en nuestros corazones. La paz, la paz, siempre la paz... como no se cansa de repetir una y otra vez la Virgen en Medjugorje.»

**BLANCA Y FRANCISCO, MADRE E HIJO DE POZUELO DE ALARCÓN (MADRID)**

«Hemos peregrinado hasta aquí porque mi hijo Francisco José, de 10 años, insistió mucho en venir. Nos enteramos de que había plazas para celebrar aquí el 25º aniversario y quisimos estar muy cerca de la Virgen. Aquí la impresión de estar en un lugar santo es muy fuerte desde el primer día. En Medjugorje se siente muy cercana la presencia de María, como nunca antes la habíamos sentido. Se muestra como madre, muy cariñosa, pendiente de nosotros, y nos lleva hacia su Hijo, Jesucristo. Tras haber peregrinado a Medjugorje existe en nosotros la certeza de que la Virgen se está apareciendo aquí. Por eso regresamos a Madrid dispuestos a seguir fielmente sus mensajes, sobre todo aquel en el que ella más insiste: orad, orad, orad.»

**HNA. ELISABETH-ANNE, RELIGIOSA DE LA CONGREGACIÓN UGANDESA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS**

«He venido con un grupo de 50 peregrinos procedentes de Uganda. Hace ya algún tiempo alguien nos habló de este lugar y de las apariciones de la Virgen. Sentí en mi corazón deseos de venir. Estoy convencida de que es la Virgen quien nos ha traído. Aquí hemos encontrado un lugar de oración y paz, marcado por la presencia cercana de la Virgen. Me ha impresionado mucho el testimonio de los visitantes y del P. Jozo, que era párroco de Medjugorje cuando se iniciaron las apariciones. Regreso a Uganda muy feliz, convencida de que la experiencia ha valido mucho la pena.»



## LA ENTREVISTA

## El sacerdote franciscano Jozo Zovko era párroco de Medjugorje cuando se iniciaron las supuestas apariciones de la Virgen

**E**l P. Jozo Zovko no las tenía todas consigo cuando en junio de 1981 seis jóvenes de la parroquia de Medjugorje acudieron a él asegurando haber visto a la Virgen. El fuerte impacto inicial, unido a una cierta incredulidad, se fueron transformando poco a poco en serena acogida de lo

que Dios, a través de María, quería obrar en aquella pequeña aldea rural de la antigua Yugoslavia. Su implicación en los acontecimientos le condujo a la cárcel, arrestado durante 18 meses por las autoridades comunistas. El P. Jozo confiesa que su vida ha estado al borde del martirio, aunque como ha reco-

nocido en más de una ocasión, siempre se ha sentido protegido por la Virgen. Con la distancia y la objetividad que sólo el paso de los años logra otorgar, fray Jozo Zovko insiste en restar importancia a los fenómenos sobrenaturales y no duda en calificar hoy Medjugorje y sus frutos como un auténtico regalo del cielo.

—Después de 25 años desde el inicio de las supuestas apariciones, ¿qué es lo que más le impresiona a usted del fenómeno de Medjugorje?

—Para mí, los 25 años de apariciones de la Virgen María en Medjugorje son un don y una gracia particular para todo el mundo. Es absolutamente impresionante observar a miles de personas que, como una orquesta, al unísono, rezan y alaban con entusiasmo al Señor. Me recuerdan al pueblo de Israel en el Sinaí. Una Iglesia que reza y al mismo tiempo espera el mensaje y la gracia de Dios. Todo esto es hermoso. Es excepcional. A lo largo de estos 25 años percibo que los peregrinos han ido perdiendo poco a poco la típica curiosidad inicial, para acudir con el corazón cada vez más abierto y disponible ante Dios. Acuden para escuchar, obedecer y poner en práctica la voluntad de Dios a través de la voz de la Virgen. La celebración de estos 25 años pone, además, de manifiesto que así como Jesús creció durante 30 años al amparo de su madre, también nuestra Iglesia ha crecido durante este tiempo. El aniversario pone de relieve una mayor madurez. Intuyo una mayor unción, una mayor presencia de Dios en los corazones, en toda la asamblea. No predomina el afán turístico, sino la acogida de la gracia y del don particular. La presencia de María, aunque invisible a los ojos de la mayoría, se hace cada vez más palpable, más cercana, y es esa presencia la que nos da la verdadera paz.

—¿Cómo invita usted a los peregrinos a vivir este aniversario?

—Para mí, personalmente, este aniversario constituye hoy un gran acontecimiento, un signo, un placer, una alegría... Y también, cómo no, una nueva llamada para seguir anunciando los mensajes de María. ¿Qué nos pide la Virgen? Sobre todo que reemos. Doy gracias por esta llamada a la oración. Es también una llamada a vivir la santidad. A ser verdaderos hombres portadores de la paz.

—De los cuantiosos frutos que en torno a Medjugorje se han producido en estos años, ¿cuáles son los que más le satisfacen?

—El mayor fruto de esta misión de la Virgen entre nosotros es sin duda la oración. No ha cesado en estos 25 años, hora tras hora, en la colina de las apariciones, en la iglesia, por las calles... Siempre hay gente en oración. Existe una oración viva, constante, ininterrumpida. Una oración del corazón, llena de fe, que dura día y noche. Esto es lo que produce en mí una mayor alegría: contemplar a los fieles arrodillados ante el Señor, caminando hacia Él, con radicalidad y sacrificio. El mayor milagro

de Medjugorje es para mí la oración: contemplar a miles y miles de personas, procedentes de todos los rincones del planeta, con diversos idiomas y culturas, rezando juntos al mismo Dios. ¡Esto es realmente hermoso! Rezan delante de la Cruz, delante de Jesús Resucitado, delante de la Eucaristía... Rezan, alaban, dan gracias a Dios. Por

## «El milagro de Medjugorje es la oración»

eso no me cansaré de repetir que para mí, lo más maravilloso de Medjugorje es el encuentro con Dios.

—También es impactante ver las largas colas de gente en los alrededores del santuario que desean confesarse...

—Sí, así es. Cada uno en su lengua, después de haberse puesto ante Dios, acuden al sacerdote para confesarle sus pecados, cada uno según sus posibilidades y según el don recibido. A través del sacramento de la Reconciliación reciben la vida nueva con sinceridad y humildad. Es la reconciliación con Dios que nos pide la Virgen y que al fin y al cabo es la que realmente nos pone en paz con nuestro corazón y nos da la verdadera felicidad.

—¿Qué valor le da usted a la sobrenaturalidad de ciertos fenómenos?

—Todo es sobrenatural en Medjugorje. No se puede organizar ni entender humanamente Medjugorje. Son incontables las conversiones que cambian la vida de los peregrinos. Para mí lo más importante de Medjugorje son los frutos. Creo que eso es lo más sobrenatural. La gente viene de todas las partes del mundo, de tierras muy lejanas... Eso no se entiende sin la fuerza sobrenatural por la que se sienten atraídos. Es una gracia extraordinaria. La Virgen los atrae para conducirlos hacia Jesús. Muchos de los que acuden a este lugar llevan dentro de sí una fuerte lucha interna y en este lugar, en contacto con Dios a través de María, hallan la paz.

—Apenas habla usted de los videntes, ¿qué nos puede contar de ellos?

—Ellos sienten una gran responsabilidad ante la Virgen, ante la Iglesia y ante los peregrinos. Desde una obediencia filial a la Virgen ellos se ponen a su disposición y abandonan sus vidas en sus manos. Están al servicio de la Virgen. Han recibido una gracia y han respondido a ella. Pero también están llamados a seguir creciendo día tras día en la fe. A través de las apariciones han ido entrando en el silencio, en el misterio del encuentro. Como han explicado

ellos mismos, cada vez necesitan más tiempo de oración, sobre todo antes del encuentro con la Virgen. Y no lo tienen fácil, pues tienen sus compromisos familiares, con sus maridos o mujeres y con sus hijos. Pese a todo, han demostrado a lo largo de estos años tener un corazón paciente, humilde, que sirve. Humanamente, 25 años dan para perder la paciencia. Es mucho tiempo y es fácil agotarse. Y sin embargo, ellos se mantienen fieles a su misión. Si no fuera verdad, no se hubiera podido mantener tanto tiempo.

—¿Cómo alcanzó la certeza de que las apariciones eran auténticas?

—Mi experiencia ha sido progresiva, paso a paso, no de golpe. Hablaba cotidianamente con los videntes y pude ir verificando poco a poco su experiencia. Desde el principio les convoqué en la parroquia, a ellos y a los fieles que les seguían, para rezar y que el Señor nos iluminara. Tanto los videntes como la gente respondió con gran



entusiasmo, aunque continuaban acudiendo a la colina para las apariciones. Fue el primer signo de autenticidad. Al mismo tiempo se produjo un momento importante, en la oración, a través del cual un día, estando solo en la iglesia, yo sentí internamente las palabras: «Sal fuera y protege a los niños.» Al responder a esta llamada me encontré a los chicos a las puertas de la iglesia, huyendo de los militares comunistas. A lo largo de estos años también ha habido otras palabras y encuentros íntimos en la oración personal, como por ejemplo: «Rezad juntos cada día el Rosario. Rezad

con el corazón.» Los videntes han sido muy obedientes y serviciales. Siempre han insistido a todo el mundo a unirse en oración. También fue para mí un momento muy importante la persecución sufrida y mi paso por la cárcel. Eso me acabó de demostrar que era un hecho verídico, que no era un montaje. Que era la Virgen la que lo guiaba todo y seguía derramando gracias. Para mí, lo confieso, la prisión y la persecución fue vivida como una gracia particular. A través de ella, se cumplía la palabra de Dios y verificaba la autenticidad de la misión de los fenómenos.

—Por lo que dice da la sensación de que la Virgen ha organizado toda una escuela en Medjugorje.

—No me gusta el término escuela. La escuela es un concepto que asociamos sobre todo al ámbito intelectual y en Medjugorje María actúa con mucha más profundidad. Medjugorje no es tanto una escuela como una familia. La Virgen ha creado una atmósfera muy familiar, en la cual se desarrolla y va creciendo la fe con mucha naturalidad. La escuela de la Virgen se manifiesta en la humildad, es una escuela de servicio a Dios y a los demás.

—¿Sueña el P. Jozo con la aprobación algún día de las apariciones?

—Para mí no es eso lo más importante. Para mí la aprobación está en los frutos. Es el mejor signo de autenticidad. Desde el Vaticano no se han prohibido las peregrinaciones particulares, e incluso han alentado el acompañamiento de sacerdotes y religiosos. La misma declaración de Zadar de 1991, que es la que todavía prevalece, deja claro que no se prohíben las peregrinaciones a Medjugorje. Si los frutos son buenos, no se puede objetar nada. Y creo que los frutos que aquí se producen —sobre todo las conversiones— ponen de manifiesto que esto no es algo meramente humano, sino que es gracia de Dios. De lo contrario no habrían durado tanto tiempo.

—Aunque su ministerio se haya visto apartado desde hace muchos años de Medjugorje, ¿sigue allí su corazón?

—Todo es para mí Medjugorje. Vivo de su mensaje y de su espiritualidad. Medjugorje no es una localización geográfica. Medjugorje es un movimiento. Es una inmensa corriente de gracia que se derrama sobre tantas personas que se ponen continuamente a los pies de la Virgen bajo la advocación de la Reina de la Paz.

Reportaje: Samuel Gutiérrez  
Enviado especial a Medjugorje



El municipio de Medjugorje, de apenas 4.500 habitantes, constituye en medio de Bosnia Herzegovina un pequeño enclave católico rodeado de poblaciones musulmanas.



La parroquia de Santiago Apóstol, dirigida pastoralmente por frailes franciscanos, recibe anualmente la visita en peregrinación de más de un millón de personas.



El Via Crucis, representado solemnemente en el monte Krivevac, es una de las duras prácticas devocionales que en Medjugorje atrae cada día a miles de peregrinos.



Numerosos religiosos y religiosas de las más variadas congregaciones acuden durante todo el año al santuario de Medjugorje desde todos los rincones del planeta.



La eucaristía de celebración del 25 aniversario de las apariciones fue concelebrada por más de un centenar de sacerdotes, incluyendo algún obispo.



El Pobrd, también llamado monte de las apariciones, fue uno de los primeros lugares donde los videntes aseguran haber recibido en junio de 1981 la aparición de la Virgen.

# Medjugorje en imágenes

En Medjugorje la fe entra por los cinco sentidos. También por los ojos. Un paseo por sus calles deja en la retina del peregrino un sinfín de imágenes que, de una manera u otra, evocan la trascendencia. La interpelación es inevitable. Lo que se observa no tiene explicación sin la existencia de Dios. Con mucha naturalidad, como formando parte del paisaje, los peregrinos manifiestan su fe hasta en los más mínimos detalles. Y acostumbra a ser una fe sencilla, sin iluminismos, basada en la práctica de los sacramentos, en la oración, en el recogimiento... Independientemente de la autenticidad de las apariciones, Medjugorje, como muestran las imágenes, se ha convertido en estos últimos 25 años en un potente foco de espiritualidad donde casi todo invita a mirar hacia arriba.

*Fotos: Samuel Gutiérrez.*



La adoración eucarística, celebrada públicamente varios días a la semana y seguida por multitud de personas, ocupa en Medjugorje un lugar central.



El sacramento de la Reconciliación está al alcance de los peregrinos durante todo el día y en casi todos los idiomas en los alrededores del santuario.



El terrible calor que en verano azota a esta región no es impedimento para que los peregrinos continúen acudiendo masivamente al santuario y participando en sus celebraciones.



El monte de las apariciones atrae a muchísimos peregrinos que acuden en solitario para desgranar poco a poco, desde el corazón, los misterios del Rosario.



El objeto sagrado por excelencia de Medjugorje es el rosario, que en el santuario se reza públicamente cada tarde en diversos idiomas antes de la Eucaristía.



Los peregrinos, acompañados normalmente por algún sacerdote, viven sumergidos en un clima de silencio y oración, alentado por un fuerte deseo de conversión.



Hasta seis congregaciones religiosas tienen comunidad estable en Medjugorje y algunas de ellas incluso han nacido bajo la espiritualidad que propone la Reina de la Paz.



Sólo en lo que llevamos de 2006 los responsables del santuario han contabilizado más de medio millón de comuniones repartidas durante las eucaristías que se celebran cada día.